

## LAS RELIGIONES DEL MUNDO (II)

### 6 EL HINDUISMO

#### 1. *Su origen legendario*

Hacia el siglo **XV a.C.**, una religión hace su aparición en la India, con la llegada de unos invasores arios, procedentes de Europa o el Asia Central. Estos invasores traían las tradiciones religiosas del Irán y queriendo conservar a todo precio la pureza de su raza, establecieron una barrera infranqueable entre ellos y los antiguos pueblos del país. Nacieron, así, las famosas "castas" hindúes.

Durante siglos esta religión se parece a la de los pueblos antiguos: un conjunto de leyendas acerca de varias divinidades y un culto consistente en ritos más o menos mágicos, supersticiosos, junto con algunos sacrificios religiosos.

Estas leyendas, transmitidas oralmente, se fueron poco a poco consignando por escrito. Se formó así hacia el siglo XI a.C., una colección llamada de los "*Veda*", en texto "sánscrito".

## ***2. Influjo decisivo de los "Brahmanes"***

Poco a poco la casta sacerdotal que era indispensable para la realización meticulosa de los ritos sagrados, fue adquiriendo preponderancia. Hacia el siglo X a C., los sacerdotes, llamados "brahmanes", formaron la casta más influyente, más que la de los guerreros. Los conquistadores antiguos se habían dividido en tres castas: la de los sacerdotes, la de los guerreros y la de los labriegos. La casta capaz de encadenar con su rito a los dioses, ejerció pronto una opresión religiosa. Los brahmanes forjaron una concepción religiosa del mundo, muy abstracta y nada popular, reservada para la aristocracia: adoraban el Alma universal del mundo, lo divino que es todo y lo penetra todo. Prácticamente abandonaron los groseros ídolos, para dejarlos al vulgo ignorante que despreciaban. En tal forma dieron un gran salto hacia adelante, hacia una idea más justa de Dios. Pero en lugar de hacer de El un Ser personal, distinto del mundo que es su hechura, ellos lo veían por doquier en todas las cosas. Es lo que se llama el "*panteísmo*".

## ***3. El culto de "Brahma" el Alma universal del mundo***

Al contemplar los bajo-relieves y esculturas de los templos hindúes, creería uno estar en presencia de multitud de dioses, de leyendas extraordinarias. Pero no es así.

Bajo estas figuras de peces, de serpientes, de perros, de flores, de águilas, tortugas, elefantes, cuervos y cocodrilos. . ., el brahmán

adora el Alma universal del mundo (llamada Brahma), que reviste todas estas apariencias, todas estas formas pasajeras e ilusorias. No existe sino una sola realidad: "Aquel que lo penetra todo y que lo es todo", a saber, *lo Divino*.

"Sabe que yo soy la semilla inagotable de todos los seres:  
yo soy la luz en el Sol,  
el sabor en las frutas,  
el perfume en las flores,  
la fuerza vital en los machos,  
la ciencia en los sabios,  
el coraje en los valientes,  
la elación de la plegaria en los místicos,  
la fuerza de la continencia en los ascetas" (*Texto hindú*).

El principio vital del hombre, su "Yo", su conciencia, ("*atman*"), es como una emanación de la divinidad, del "Brahma". Es como una chispa que brota de una hoguera; es de la misma naturaleza que el fuego y debe retornar a él.

#### Diálogo entre Uddalaka Aruni y su hijo Shvetaketu:

"El padre dijo al hijo: arroja esta sal en un vaso y vuelve mañana.

Así lo hizo Shvetaketu. El padre le dijo: tráeme la sal que echaste ayer en el agua.

Pero el hijo no encontró la sal, que se había disuelto en el agua.

El padre entonces dijo: toma y saborea el agua del vaso

¿Qué notas? Respondió el hijo: está salada. El padre dijo:

toma agua del fondo del vaso. ¿Qué observas?

La respuesta fue: está salada. Entonces el padre: Toma más y después ven.

El hijo obedeció y dijo: está también salada.

Entonces Aruni dijo a Shvetaketu:

Mi hijo, así como no ves con tus ojos la sal que dio sabor al agua,

así tampoco ves el Ser que está en todo. Su esencia sutil vivifica todo;

es la única realidad y no se diferencia del espíritu (Atman).

Y tú, Shvetaketu, tú lo eres" (*Chandogya Upanishad*. VI, 11).

Pero durante el tiempo de la vida, el espíritu del hombre (*atman*), está como aprisionado en la materia, en el cuerpo. A la muerte, irá a perderse en el Gran Todo, en el Alma universal del mundo. Es claro que una vez allí, toda personalidad se esfuma y ninguno tendrá conciencia de ser el mismo. Toda alma, morirá como una gota de agua en el mar: es el "Nirvana", meta final, según el hinduismo. Cuando un hombre llega a matar en sí los deseos de su cuerpo y a librarse de ellos; cuando llega a una suprema indiferencia por todo y a perderse en la contemplación, entonces ha llegado al último estadio. Su alma está lista para la "trasmigración" final: sólo le falta morir y entrar en el Océano de la Divinidad.

#### **4. "*Samsara*" o las reencarnaciones sucesivas**

Todo el engranaje de reencarnaciones sucesivas del alma (*Samsara*), ha sido inventado en el hinduismo, para dar alguna solución al problema del mal y la retribución.

\* La conciencia, "esta emanación de lo divino" en el hombre, puede después de la muerte revestir otra forma corporal y, según que la vida del difunto haya sido buena o mala, "trasmigrar" a una planta, a un animal, a un hombre de casta inferior o superior, hasta que quede completamente purificada.

\* La casta superior, la de los brahmanes, es la única que puede ambicionar el reposo final y eterno, después de los trabajos de la vida: a su muerte, el alma del brahmán alcanza el Alma universal del mundo. Los otros, deberán recomenzar nuevas vidas según sus méritos. Es importante, por lo mismo, evitar estas encarnaciones sucesivas —más o menos afortunadas—, llevando una existencia perfecta. En lugar de renacer en cuerpos de plantas o de animales, renacerán entonces brahmanes. Tal es el único camino de la salvación; no hay otro.

\* Ascesis. Llama la atención el número de hindúes que llevan una vida de austeridad y de penitencia basados en estas doctrinas: siguen un método de ascesis (=yoga) para su liberación. Son millones los ascetas que recorren los caminos de la India, con los pies desnudos, un bastón en la mano, vestidos de una sencilla túnica anaranjada, con una esterilla a la espalda. Se entregan a austeridades impresionantes y van así peregrinando todo el año de templo en templo, recitando plegarias y meditando. Son los "santones" indios. No podemos negar que hay en todo esto algo grande y admirable: un desasimiento de los bienes de la tierra, una vida de silencio y de oración que supera lo vulgar.

\* Son todavía numerosos los hindúes, de toda condición, que se retiran del mundo por varios meses, a una gruta o cabaña, junto a algún gran maestro de vida espiritual, que puede llamarse Rameneiska Ghandi o Cri Aurobindo Ghosa.

\* La costumbre vigente entre los hindúes, es la de mostrarse benévolos para con los enfermos y pobres, y dejar vivir en libertad a todos los animales de la creación. Como se ve, toman la vida en serio: como una tarea respetable y divina. ¡Su ideal no es divertirse en esta vida, sino subir muy alto por la escala religiosa.

### **Valoración de conjunto**

#### *1. Auténticos valores religiosos.*

El hinduismo contiene magníficos elementos que pueden servir de base para el Evangelio. Su importancia actual es grande: sólo en India hay 364 millones de hinduistas. La manera como hablan los brahmanes de Dios es elevada y está muy cerca de la plena Verdad. Muchos ejemplos podríamos traer de hermosas plegarias y poesías religiosas, sacadas de obras de grandes pensadores contemporáneos indios. Rabindranath Tagore, por ejemplo, escribe dirigiéndose a la Divinidad:

"¿Quién sino el cielo puede contener, oh Sol, tu imagen? Sueño siempre en tí; ¡pero desespero de llegar a servirte! Lloro la gota de rocío: soy tan pequeña para recibirte, ¡Oh mi gran Señor! Mi vida es sólo lágrimas.

—Ilumino el cielo infinito, ha respondido el Sol.

—Puedo, sin embargo, llenar tu gótica de rocío.

Voy a hacerme chispa de luz y te llenaré.

Y tu pequeña vida se volverá una copa de dicha".

Manera delicada, como se ve, de hacer comprender que el alma humana deberá entrar algún día en la vida de Dios.

"¡Cuántos días ociosos he sentido pena por el tiempo perdido! ¿Pero, ha sido perdido alguna vez, Señor? ¿No has tenido tú mi vida, cada instante en tus manos?

Escondido en el corazón de las cosas, tú nutres las semillas y las tornas en brotes, y los capullos en flores, y las llores en frutos. Estaba yo dormitando, rendido, en mi lecho ocioso, y pensaba que yo no hacía cosa alguna. Cuando desperté, en la mañana, vi mi jardín lleno de flores maravillosas" (19).

Entre los elevados pensamientos de Ghandi, escogemos uno de muestra:

"Es para mí una tortura continua el estar tan lejos de Aquel que gobierna cada soplo de mi vida, de Aquel de quien soy un hijo".

No podemos negar que el hinduismo oriental ofrece bellas elaciones espirituales y místicas, que avergüenzan a los cristianos tibios de Occidente.

*"En el hinduismo, los hombres investigan el Misterio divino y lo expresan mediante la inagotable fecundidad de los mitos y con los penetrantes esfuerzos de la filosofía, y buscan la liberación de las angustias de nuestra condición, ya sea mediante las modalidades de la vida ascética, ya sea a través de profunda meditación, ya sea buscando refugio en Dios con amor y confianza"*

(Vaticano II. Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no-cristianas. N° 2).

## 2. *Graves inconsecuencias*

Con todo, hay que señalar algunas de las más notables inconsecuencias del pensamiento hindú.

Si todo es divino en el hombre, si su conciencia es una emanación del Alma universal del mundo, ¿cómo existe el pecado? ¿Cómo puede el hombre, en su vida, resistir y oponerse a Dios? ¿Por qué esa necesidad que tienen las almas de transmigraciones? Hay en todo esto una terrible contradicción que no resiste a nuestra lógica occidental.

No se puede menos de admirar esta búsqueda apasionada de lo divino y lamentar que el mensaje del Evangelio no haya llegado todavía a estas almas místicas del Oriente, para guiarlas en su ascensión a Dios. ¡Sin Cristo, todos estos generosos esfuerzos no llegan a la alta Cima de la Felicidad! Tanta búsqueda, tanta austeridad de vida y penitencia, terminan en el aniquilamiento de la persona humana, en la disolución del alma en el Todo universal. De aquí no resulta fatalmente, sino una mentalidad pesimista. Es la desgracia de millones de seres humanos que no han conocido al Dios Verdadero, que es Amor y que es una Persona.

## 3. *Mezcla confusa de leyendas y ritos*

Las doctrinas puras y las elevaciones místicas de la casta superior de los brahmanes, se encuentran -de hecho- mezcladas con las viejas creencias y ritos del país.

Mientras los brahmanes adoran -según sus sectas- a *Vishnú* o *Siva* o *Brahma* (nombres del Alma suprema y universal del mundo que se

manifiesta en todas las cosas), el pueblo hindú en su conjunto no se contenta con una religión tan abstracta. Necesita dioses, que pueda ver y tocar, a quienes pueda invocar y dirigirse. Le hace falta una moral precisa, con la lista de las cosas permitidas o prohibidas. Quiere conocer la historia de sus dioses, representárselos concretamente y tener su estatua en las casas. Necesita fiestas religiosas y santuarios; quiere una respuesta más personal y satisfactoria, para sus aspiraciones de felicidad y de supervivencia.

Se introducen entonces en el hinduismo semidioses como *Krishna* -el que seduce con la flauta a mujeres y animales— y héroes populares como *Rama* -legendario aventurero que libra combates contra el demonio *Pavana*, quien tenía prisionera a su mujer *Sita*. Los brahmanes han anexado tales ídolos al Alma universal, de manera que *Krishna* o *Rama*, no son sino posteriores encarnaciones de la Divinidad *Vishnú*, *Brahma* o *Siva*.

Siva, el Alma universal del mundo es, sucesivamente. Señor de la Vida y Dios de la Muerte, Creador y Destructor, Rey de la Danza, Encantadora Jovencita de 16 años. Cigüeña, Pez, Mico. Se lo representa de todos los modos, según las leyendas: una vez con cinco figuras y un tercer ojo en medio de la frente; otras veces danzando en medio de un círculo de fuego, símbolo de la imagen ilusoria del mundo; pisa a un recién nacido; tiene cuatro brazos, en ocasiones, se ve una sola estatua con tres cabezas diferentes, que representa el trío Vishnú, Siva. Brahma. En solo Benarés, la ciudad santa de mil templos, se cuentan más de 500.000 ídolos, con todas estas representaciones ridículas.

## 7 EL BUDISMO

Hacia el siglo VII a.C., grandes reformadores o genios religiosos imprimieron nuevos rumbos al hinduismo, que estaba por entonces en decadencia. Son ellos, *Lao-tse* y *Confucio* para la China, quienes inician las religiones del taoísmo y confucionismo; *Zoroastro* (o *Zaratustra*) en Persia, y *Buda* en India.

La religión de Buda, combatida por los brahmanes en la India, se extendió con gran proselitismo por otros países como Siam, Cambodia, Ceylán, China, Corea, Japón, el Tibet, Mongolia y Vietnam. Cuenta actualmente con millones de adeptos e influyentes conventos en donde se recogen hombres o mujeres llamados "*bonzos*". Son famosos y ricos los templos o pagodas budistas ("*Stupas*"), como la célebre de Dangón, en Rangoon, "la ciudad de los mil budas", en Birmania. El budismo es una reforma radical del hinduismo: téngase cuidado de no confundirlos.

### 1. *Vida de Buda*

En el siglo VI a.C. apareció Buda Sakya-muni, no lejos de Benarés, junto al Ganges en la India. Puede admitirse su existencia histórica a pesar de los innumerables estratos de fábulas y leyendas que recubren su vida. Algunos explican que

había por esta época una gran necesidad de reforma en la religión de los brahmanes. Estos, celosos de su autoridad, se reservaban los tesoros de los "*Vedas*" (libros sagrados) y dejaban al pueblo sumido en la ignorancia. No hacían sino explotarlo y permitirle toda clase de fantasías y vulgaridades, con tal de que los devotos les dejaran sus ofrendas con ocasión de las fiestas religiosas y sacrificios.

Buda habría nacido hacia el 560 a.C., en Kapilavastu (Nepal), al pie del Himalaya, en la familia del raja de Sakya. Su nombre original era *Siddartha*. Estudió los "Veda" y las interpretaciones dadas por los brahmanes. Joven, en medio de las faenas agrícolas, se conmovía mucho viendo la tristeza de los bueyes, "como lentas pesadumbres del camino"; las fatigas de los hombres y la muerte de los pequeños animales indefensos. Se casó a los 16 años, según las costumbres del país. En medio de las delicias de la vida principesca que llevaba, lo atormentaban los misterios de la vejez, del dolor y de la muerte. Abandonó el palacio, a su mujer e hijo recién nacido, para llevar una vida de monje en la meditación y el silencio. Se puso a estudiar bajo la guía de brahmanes y ascetas (= *Yoghis*) y se entregó durante 6 años a ayunos y penitencias corporales, buscando el camino de Salvación. De este período data su nombre de *Sakyamuni*, que significa monje del país de los Sakyas.

Siddartha, sin embargo, no encontró en esta vida la iluminación que buscaba. Estaba agotado física y moralmente, un día, desanimado por la inutilidad de sus penitencias, se permitió una opípara cena. Sus compañeros, escandalizados, lo abandonaron. Se puso luego a meditar bajo un árbol. Durante su profunda reflexión tuvo que rechazar varias tentaciones de entregarse en adelante "sin ningún freno" a procurarse todas las satisfacciones de la vida. Fue entonces cuando tuvo la gran inspiración, la gran iluminación de su vida. Fue la revelación de la Sabiduría. Descubrió la causa del dolor universal y el medio de hacerlo desaparecer, evitando así la serie de transmigraciones a que están sujetos los seres. Desde este momento, Siddartha el Sakyamuni se volvió *Buda*, que quiere decir "el Iluminado": el que ha llegado al supremo conocimiento de las cosas. Buda, sintiéndose poseedor de la Verdad, forjó durante algún tiempo su doctrina y se lanzó a proclamarla fanáticamente. Lanzó su famoso sermón de Benarés, reunió discípulos y predicó por toda la India durante 40 años. Murió a la edad de 80 años, declarando a sus discípulos -especialmente a su preferido Ananda-, que su doctrina era la única que podría asegurar el bien y la felicidad de los hombres. Sus últimas palabras fueron: "la caducidad es la ley de las cosas; no desmayéis".

## 2. *Doctrina de Buda*

La gran Iluminación de Buda fue descubrir que la vida es un dolor. Este dolor es causado por los deseos, por el ansia de existir, de cambiar perpetuamente, de gustar y experimentar todo, por la sed de conocerlo todo.

Para poner fin al dolor, hay que extinguir, por lo mismo, esta sed y aniquilar estos deseos. Es inútil preocuparse por saber si la Divinidad existe o si el alma es inmortal o qué será el hombre después de su muerte. Todo ello es saber vano que causa inquietud y dolor. Lo único que importa es evitar la cadena de "encarnaciones sucesivas" en otros seres y los nuevos sufrimientos que implican para el futuro, mediante *la práctica de una vida* en plena conformidad con la naturaleza. ¡Hay que obrar en todo con moderación y razonablemente, satisfacer normalmente sus necesidades y guardar una perfecta serenidad de alma en todas las circunstancias!

Todos los que filosofan sin cesar, pierden su tiempo. No están más cerca de su salvación que los demás. Los ritos y el culto tampoco sirven para nada. Sólo el que ha comprendido esta doctrina y la pone en práctica, asegura su salvación. Este tal abandonará la presente existencia, en donde se agita de dolor como una llama atizada por el viento de los deseos, y se salvará en el mundo del "*Nirvana*" (que significa extinción del fuego), en medio de la calma y la frescura de la paz eterna.

"Así como todo el océano está penetrado por sólo el sabor de la sal: así mi mensaje no tiene sino un solo sabor, la liberación" (Buda).

### 3. *Los grandes caminos*

Los discípulos de Buda se han dividido acerca del "camino" o medio de salvación trazado por su maestro. Se distinguen hoy en el budismo, tres grandes caminos, llamados "*Vehículos*". Son como tres corrientes del budismo.

a) El "Pequeño Vehículo" (*Hinayana*), sigue fielmente la tradición escéptica de Buda. Predomina en Tailandia, Birmania, Laos y especialmente en Ceilán.

b) El Vehículo "*Tántrico*", mezcla de budismo y de prácticas mágicas o demonológicas, localizado en el Tibet (= Lamaísmo).

c) El "Gran Vehículo" (*Mahayana*), es el más interesante y difundido entre las masas populares, por su amplia especulación mental y piedad religiosa más personal. Es adverso a una santidad egoísta, que estuviera sólo preocupada de su salvación personal, y fomenta mucho la compasión sincera para con todos los seres vivientes. Tiene sentimiento humano e impulso misionero. Es activo; posee una rica liturgia y un santoral numeroso (Paraíso de "bodhisattvas"), que lo hacen atrayente. Con espíritu universalista, sabe adaptarse a las aspiraciones religiosas de la época actual.

Ha dado nacimiento a la *"teosofía"*. Su baluarte de expansión está situado en China y Japón, país en donde cuenta con 46 millones de adeptos.

*"En el budismo, según sus varias formas, se reconoce la insuficiencia radical de este mundo mudable y se enseña el camino por el que los hombres, son un espíritu devoto y confiado, pueden adquirir, ya sea el estado de perfecta liberación, ya sea la suprema iluminación, por sus propios esfuerzos o apoyados en un auxilio superior"*

(Vaticano II, Declaración sobre las Relaciones de la Iglesia con las Religiones n° cristianas. No. 2).

## **Valoración**

### *1. Grandes pasos fuera del Camino*

\* Sería equivocado dar un juicio simplista condenando *a priori* los magníficos esfuerzos de superación espiritual y moral de tantos budistas sinceros. Esta religión ha podido alimentar la vida espiritual -durante 20 siglos- notables ascetas y sabios. Ha predicado, no sin éxito, la *"Maitri"* (=la paz, la dulzura, la misericordia, la bondad) a pueblos naturalmente belicosos, como son las tribus de Malasia, del Tibet, de Indochina y del Japón. ¿No corresponde este mensaje a lo que Dios ha puesto de mejor en el corazón del hombre? Hay quienes han llegado a equiparar este intento de virtud budista con la caridad cristiana.

\* Desconcierta, por otra parte, la mezcla que ofrece el budismo de elementos verdaderos y bellos, altamente morales y místicos, al lado de elementos supersticiosos, groseros y pueriles. Se encuentran taras morales y supersticiones a la par que una bondad aquilatada y generosa.

Todo se entreteteje como una ramazón de bambúes en donde no hay sino confusión de doctrinas, de creencias, sectas y ritos.

\* El magnífico intento del budismo por alcanzar una vida más serena, menos atormentada, más pura, caritativa y abierta a todos -librando al hombre de su bajo fondo de deseos egoístas-, no logra su efecto por la contaminación de tantas impurezas. Y el budismo vuelve a caer en el paganismo de muchos dioses, en la idolatría que halaga y no salva: porque le ha faltado conocer a Cristo y el Camino de su Evangelio.

## *2. Una bella moral sin término de llegada*

\* ¿Qué es, en realidad, el "Nirvana" tan predicado por el budismo como meta final de reposo y recompensa del "Yoghi" en su exigente ascesis? ¿Si existe, por qué desearlo, siendo así que el hombre debe exterminar todo deseo, aun el de existencia y supervivencia? ¿El Nirvana es un estado de dicha perfecta, sin envejecimiento? ¿Es una extinción total? El pensamiento de los budistas a este respecto, es tan impreciso y contradictorio, que rehuye toda formulación. He aquí un ejemplo:

El rey Pasenadi interroga a la bonza Khemán acerca del "Nirvana".  
Ella le responde evasivamente, como responde todo budista cuando se trata de este tema.

"Que exista lo Perfecto después de la muerte:  
no es exacto.

Que no exista lo Perfecto después de la muerte:  
no es exacto.

Que lo Perfecto exista y a la vez no exista:  
no es exacto.

Que lo Perfecto ni exista ni no exista:  
no es exacto" (20).

\* *En síntesis*, Buda no fundó una religión, puesto que una religión es una relación con una Divinidad que existe fuera del hombre. El budismo parece negar la existencia de Dios, así como la inmortalidad del alma. A no ser que el alma, en su pensamiento, sea solamente una emanación de lo divino.

Estamos, pues, en presencia no de una religión sino de una *moral laica* (= moral sin Dios), elevada, pura y espiritual, con una cierta esperanza religiosa como telón de fondo y una nostalgia de retorno a Dios, que el hombre no puede borrar de su corazón.

Con el fenómeno del budismo, encontramos de nuevo la fuerte exigencia de Dios -inscrita con carácter indeleble- en la naturaleza humana.

## 8 EL ISLAMISMO

- ***Exposición***

1. *La vida de Mahoma*

\* En la vasta península de Arabia, dividida en tribus hostiles y recorrida por caravanas, nació Mahoma hacia el año 570 d.C. en la ciudad de La Meca.

La Meca era ya por entonces "una ciudad santa", en donde se citaban los campesinos y comerciantes de los alrededores junto con los beduinos del desierto, procedentes del centro de la península. Cada región tenía sus dioses, sus ídolos vulgares, importados 2000 ó 3000 años antes, de los pueblos de Asiría. Se honraba también, con un culto supersticioso y temeroso, a los "*Dyinn*s", espíritus malos, viajeros del mundo.

Sin embargo, en La Meca todos los árabes veneraban por sobre los ídolos, a la famosa "*Piedra Negra*", traída del cielo por un ángel de fuego, según se decía (21). El templo que la guardaba se llamaba la "*Kaaba*". Una vez por año, venían allí las gentes de toda Arabia en grandes caravanas. Hacían una tregua que suspendía por varios días las luchas y venganzas entre sus ciudades, clanes y familias».

\* Estas tribus idólatras conocían a los judíos y cristianos, que eran ya numerosos en el Asia Menor. Los que de entre ellos buscaban la verdad, se llamaban "*Hanifs*". Mahoma era

uno de ellos. Bajo apariencias ordinarias, escondía un alma inquieta, ardiente y exaltada; era a la vez un místico y un sensual; poeta y meditativo en ciertos momentos, iba a revelarse como enérgico organizador, combativo y violento.

\* Huérfano muy niño, educado por un tío, Mahoma entró al servicio de una rica pariente cuyas caravanas conducía. Terminó casándose con ella. La cuestión religiosa le inquietaba en medio de su paz y vida de burgués. La idolatría grosera de sus compatriotas se le hacía insoportable. ¿Era su angustia una autosugestión, efecto de sus largas y frecuentes meditaciones? ¿O era efecto místico de una búsqueda apasionada de la Verdad? Mahoma oía a Dios que le hablaba a través de extraños ruidos de campanas y ruidos de árboles. De sus "éxtasis", salía siempre convencido de que Dios le había confiado una gran "misión": la de combatir las creencias idolátricas y predicar la fe en un *Dios único*. Mahoma se convirtió, así, en el "*Profeta*".

\* El "Profeta" gana rápidamente, para su nueva concepción religiosa a sus familiares y va a predicar a La Meca, en donde es combatido por la aristocracia de los Koraicitas, quienes obtenían buenas ganancias de los cultos idolátricos.

Obligado a huir para salvar su vida, se refugia en Yatrib, que se llamará en adelante *Medina*, en donde establece su centro de propaganda religiosa. Allí reflexiona, afina su

doctrina y decide imponerla por medio de una guerra santa, ya que la predicación de buena voluntad no obtendrá éxito. Comienza entonces la serie de conquistas. Mahoma, con una hábil propaganda, se gana las clases pobres, que estaban explotadas por los ricos Koraicitas. Con este ejército popular resiste un violento asedio en Medina y dos años después, marcha sobre la Meca, a la que obliga a capitular. Echa por tierra a todos los ídolos, e impone la nueva religión *monoteísta*. Todas las tribus se le someten.

\* El "Profeta" muere en Medina, que guarda hoy su tumba dentro de una soberbia mezquita. El *islamismo* (así se llama la religión de Mahoma) se propagó, con el apoyo de las armas, alrededor del Mediterráneo y hasta la India, China, África y aun Europa, en donde tuvo que ser ferozmente detenido por Carlos Martel en Poitiers (s. VIII d.C.). Su mayor fuerza reside hoy en Pakistán (65 millones), y en Egipto. Los adeptos del islamismo (llamados también mahometanos o musulmanes), pasan hoy de los 200 millones.

## 2. La doctrina religiosa de Mahoma

La idea-fuerza del "Profeta" es que no existe sino una grande Realidad: Dios, "Alá" el único.

"¡No hay más Dios que Alá y Mahoma su Profeta. Dios es Único.

Sólo Alá es Grande!"

Aun la "Trinidad" de los cristianos se le antoja al islamismo un insulto a Dios. Y dado que los musulmanes son los "únicos en el mundo" que afirman los derechos exclusivos de Dios, son ellos quienes tienen que dar altivamente dicho testimonio a través del mundo, utilizando -si es preciso-, la misma "guerra santa" (yihad).

\* Si Dios es infinitamente grande e inaccesible, si ha creado el mundo: es porque tal ha sido su agrado. Los acontecimientos buenos o malos, no sobrevienen sino por su Voluntad.

"¿Quién eres tú, oh hombre mortal, para discutir con Alá?"

El decide hacer lo que le viene en gana y hace lo que quiere. No hay lugar para la intimidad con El. Pensar que Dios haya podido consentir en bajarse hasta nosotros, es una verdadera locura. Llamarlo "Padre nuestro" -como lo hacen los cristianos- es un sacrilegio.

Qué debe entonces hacer el hombre? Simplemente "*someterse*", el hombre sumiso, abandonado a Dios, es el "*moslín*" (el musulmán) (22).

El islam -que significa "abandono" del fiel a Alá- es la sumisión pura y sencilla al Todopoderoso; es el abandono de su voluntad personal, de sus bienes, de sus gustos. De aquí el "*fatalismo*" que atraviesa toda la existencia del musulmán: "toca", "estaba escrito", "tenía que ser así".

\* Los fieles musulmanes, en recompensa a la sumisión, gozarán después de la muerte, de toda clase de delicias del cuerpo y del alma. En los frescos y umbrosos jardines del *Paraíso*, junto a la fuente El-Selsebil, los bienaventurados se recostarán en muelles divanes, beberán copas de vino, comerán deliciosas frutas y disfrutarán a sus anchas de las "huríes" -las bellas vírgenes del cielo, no tocadas por ángel ni por hombre.

Por el contrario, un infierno espantoso espera a los que no creen en Alá y en Mahoma o a los que apostatan. Allí tendrán que comer el detestable fruto del árbol "zakkum", en medio de las llamas.

### 3. *El Corán*

Todas las creencias musulmanes están consignadas en el "Corán", que quiere decir "lectura solemne", "proclamación".

Mahoma no hizo sino predicar una doctrina. Sus fieles discípulos la pusieron pronto por escrito. Antes de los veinte años de su muerte, el Califa Osmán (califa quiere decir jefe de los creyentes), hizo reunir todos los escritos de los discípulos de Mahoma para formar el Corán, libro que ha recorrido los siglos sin mutación.

Junto con la doctrina religiosa de Mahoma, el Corán contiene un *código de vida social y política*. Sus afirmaciones son todas categóricas. Por ejemplo, a propósito del cristianismo, se dice que esta religión viene verdaderamente de Dios, pero que ha sido deformada por los cristianos y superada definitivamente por el Islam.

Lo que el Corán afirma tiene que ser así: es inútil discutir. Las mejores razones que puedan traerse en contra están de antemano refutadas. Mahoma no razonaba ni discutía: zanjaba, -sin más- las cuestiones. Lo mismo siguen haciendo los musulmanes, seguros de poseer la verdad. De aquí proviene la gran dificultad de llevar a estos hombres -profundamente creyentes, pero cerrados como una ostra sobre una verdad parcial-, a reconocer el misterio del amor condescendiente de Dios, tal como se revela en el cristianismo.

#### 4. *El culto y la moral en el Islam*

El edificio religioso del musulmán descansa sobre "*cinco pilares*", que son cinco obligaciones prácticas:

a) *La profesión de fe*, que consiste en recitar públicamente la fórmula oficial: "no hay más Dios que Alá y Mahoma es su Profeta". Esta profesión de fe hace entrar al Islam por toda la vida, y garantiza la salvación al musulmán.

b) *La oración*. El musulmán debe rezar cinco veces al día, a horas precisas: al amanecer, a medio día, entrada la tarde, al

anochece, y al acostarse. En las ciudades, cinco veces al día se escucha desde el alto minarete (especie de torre o campanario) de una mezquita, la voz del "muesín" que llama a la oración. Los que pueden, entran entonces a la mezquita, dejando en la puerta sus babuchas o sandalias. Los otros, se arrodillan en donde estén, hacen los gestos rituales de la ablución (aunque no haya agua) y se prosternan con la cabeza en tierra, invocando a Alá.

c) *La limosna*. El musulmán debe dar limosna para los pobres y saber privarse a veces de sus ganancias, para sostener la propaganda religiosa o la guerra santa del Islam.

d) *El ayuno*. El musulmán debe abstenerse de comer, beber y fumar, desde la salida del sol hasta su ocaso, durante los treinta días del noveno mes del año lunar, llamado el mes del "*Ramadári*". Puede comer algo por la noche. Es un mes también de plegarias, que se termina con grandes fiestas.

e) *La peregrinación a la Meca*, la ciudad santa del Islam, es algo que todo musulmán debe hacer, siquiera una vez en la vida.

*La moral* de los musulmanes es sencilla. Se reduce a un principio: vivir en perfecta armonía con los "creyentes". Hacer que reine la unión y la amistad entre los discípulos de Mahoma. Cuanto a lo demás, todo está permitido. El instinto puede ser satisfecho: la poligamia está autorizada, hasta cuatro esposas, sin contar las concubinas. El mismo Mahoma, muerta su esposa, vivía rodeado de un harem. Aunque el Corán no

condena la extorsión, la venganza, la mentira, el robo, sí aconseja -por amor a Alá-, virtudes como la hospitalidad, la paciencia en las pruebas, la misericordia, la fidelidad a los contratos.

De hecho, el musulmán que tiene tan fácilmente asegurada su salvación por la sola profesión de fe, no se impone de ordinario muchos sacrificios para practicar una moral que controle sus instintos.

- ***Valoración***

— Como *valores positivos* hay que reconocer en los fieles musulmanes el sentido que tienen de Dios y de lo sagrado, su fe inquebrantable y sin respetos humanos.

Hay también que admitir que Mahoma tuvo una gran admiración por Cristo, a quien reconoció un lugar más cercano a la Divinidad que el suyo, y que llegó aun a creer que María, madre de Jesús, no había contraído la mancha del pecado original.

Como en toda religión, se encuentran también bellas almas en el Islam: almas cuidadosas de la gloria de Dios, caritativas, moderadas en sus deseos, sinceras y de una alta moralidad, junto a una masa de gente perezosa y viciosa, formalista en sus prácticas religiosas y que no cumple ni siquiera los cinco fáciles puntos de la regla de su religión.

*"La Iglesia mira también con aprecio a los musulmanes, que adoran al único Dios, viviente, subsistente y todopoderoso. Creador del cielo y de la Tierra, que habló a los hombres, a cuyos ocultos designios procuran someterse con toda el alma, como se sometió a Dios Abraham, a quien la fe islámica mira con complacencia. Veneran a Jesús como profeta, aunque no lo reconocen como Dios; honran a María, su Madre virginal, y a veces también la invocan devotamente. Esperan, además, el día del juicio, cuando Dios remunerará a todos los hombres resucitados. Por tanto, aprecian la vida moral y honran a Dios, sobre todo, con la oración, las limosnas y el ayuno"*

(Vaticano II, Declaración sobre las relaciones de la Iglesia con las religiones no-cristianas. No. 3).

*\* Muchas cosas desconciertan en la religión del Islam:*

- su concepción de un Dios tan lejano de los hombres y sin amor;
- su ciego fatalismo;
- su práctica de la guerra santa como principio de propaganda religiosa;
- su falta de ética en costumbres;
- su concepción de un paraíso tan sensual;
- su fanatismo, intransigente para con todo lo que no es musulmán, que lo hace impermeable a cualquier otro influjo aunque sea sano.

### ***En conclusión:***

El islamismo, sencillo y fácil en sus prácticas y en moral -a pesar de su culto al Dios Único y Todopoderoso- no satisface las hondas aspiraciones del espíritu y del corazón humano.

\_\_\_\_NOTAS\_\_\_\_

(17) La obra más importante de SCHMIDT son los doce volúmenes en alemán sobre el Origen de la idea de Dios. Las conclusiones se encuentran recogidas en el libro *Manual de historia comparada de las religiones. Origen y formación de la religión. Teoría y hechos*, Trad. Esp. Madrid, 1941.

(18) Un esquema pedagógico de todos los grupos puede verse en VIZMANOS S. J., *Teología fundamental para seglares*, pág. 89. Consúltese así mismo PINARD DE LA BOULLAYE, *El estudio comparado de las religiones*, T. I, pág. 536 ss.

(19) TAGORE, "Jítánjali" -Ofrenda lírica- Obra escogida, Ed. Aguilar, p. 239.

(20) Sam. N. IV; H. Oidenberg, *Buddha*, pág. 574.

(21) Posiblemente se trataba de un aerolito.

(22) El mejor nombre que se le puede dar a un hombre es el de "Abd-ulá" es decir "siervo de Dios".